**PENSAMIENTO DE DESCARTES:**

**EL RACIONALISMO**

Descartes es el fundador y principal pensador del Racionalismo y las bases del desarrollo de la metafísica. El Racionalismo considera a la razón como única fuente de conocimiento. Descartes distingue en la razón dos modos de conocimiento: la intuición o luz natural, conocimiento de las ideas simples que surgen de la propia razón de forma clara y distinta, cuya verdad es evidente e indudable; y la deducción, que es el conocimiento de una sucesión de intuiciones de las ideas simples y de las conexiones que la razón descubre entre ellas para llegar a verdades complejas, juicios o leyes. Al existir estos dos modos de conocimiento el método y proceso que se debe seguir para llegar a conocer seguirá dos pasos: el análisis, por el que se dividen las ideas complejas hasta llegar a las ideas simples para que puedan ser intuidas; y la síntesis, por la que mediante la deducción se llega a una conclusión que permite comprender lo complejo y construir leyes que lo expliquen.

Ahora Descartes aplicará este método para buscar una verdad indudable y poder así hacer una metafísica cierta. Para encontrar la verdad evidente a partir de la cual poder aplicar la deducción usará la duda metódica. En la primera duda, dudará del conocimiento que proviene de los sentidos. En la segunda duda, dudará de la existencia de la realidad extramental. Y por último, en la tercera duda, dudará del conocimiento que proviene de la razón, de las ideas de razón o de los razonamientos, pues se puede suponer la existencia de un genio maligno que nos lleva hacia el error cuando creemos estar en lo cierto. Sin embargo, afirma Descartes, no podemos dudar que dudamos, mientras pensamos no podemos dudar que estamos pensando y por lo tanto que existimos. La primera intuición de una verdad indudable es “pienso, luego existo”. Afirmará, pues, la existencia de la sustancia pensante (el *cogito*) como primera verdad indudable.

Este *cogito* sólo piensa ideas sin existencia real (realidad formal) sino sólo con existencia mental. Distinguirá hipotéticamente tres tipos de ideas: adventicias, aquellas que parecen provenir del exterior; facticias, aquellas que construye la mente a partir de otras ideas; e innatas, aquellas que la razón tiene en sí misma y no son ni adventicias ni facticias. Entre las ideas innatas se encuentra la idea de Dios, la cual se identifica con la de infinito y perfección. Afirma que la idea de infinito ha tenido que ser causada por un ser a su vez infinito, por lo tanto afirmará que Dios existe. El Dios afirmado por Descartes, la sustancia infinita, es infinito, omnisciente y perfecto. Dios es el ser necesario, creador de las otras dos sustancias contingentes: el mundo, la sustancia extensa, y la sustancia pensante, el sujeto. Dios es, además el fundamento último de que a mis ideas les corresponda una realidad extramental. Descartes afirmará, por lo tanto, tres sustancias: la infinita, la pensante y la extensa. Descartes definirá “sustancia” como todo aquello que existe independientemente de cualquier otro ser, por ello sólo Dios sería sustancial, aunque en tanto que la extensa y la pensante son independientes entre ellas también son consideradas sustancias.

El hombre es, pues, la sustancia pensante, independiente de la sustancia extensa (que es también su cuerpo) con la que mantiene una lucha constante. La sustancia pensante, el alma, es inmortal y se comunica con la extensa (el cuerpo) a través de la glándula pineal. Con el desarrollo de la perfección del alma se consigue la felicidad. Descartes identifica el desarrollo de la perfección del alma con el desarrollo de la libertad. La libertad se consigue con el dominio y guía de los deseos y pasiones que surgen del cuerpo pues entonces es cuando el sujeto no se encuentra dominado por la sustancia extensa sino que gobierna su cogito. La libertad es así concebida como la realización por la voluntad de lo que propone el entendimiento como bueno y verdadero.